

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Primera ayuda psicológica. Formación de voluntariado en la adolescencia.

Vidal, Victoria Alejandra y Azzollini, Susana
Celeste.

Cita:

Vidal, Victoria Alejandra y Azzollini, Susana Celeste (2017). *Primera ayuda psicológica. Formación de voluntariado en la adolescencia. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/365>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/qO5>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PRIMERA AYUDA PSICOLÓGICA. FORMACIÓN DE VOLUNTARIADO EN LA ADOLESCENCIA

Vidal, Victoria Alejandra; Azzollini, Susana Celeste
UBACyT, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo constituye una reflexión teórica acerca la primera ayuda psicológica y la formación de voluntariado adolescente a través de la promoción comunitaria en talleres. La idea central es trabajar en ellos su posición de actor social en la implementación y difusión de la cultura de la prevención y autoprotección así como la divulgación de las pautas de actuación básica ante situaciones de emergencia. Se piensa estos talleres como una modalidad de Investigación acción participativa, que busca generar personas capaces de dirigir el proceso en ausencia de los interventores (sujetos externos) y continuar transformando y reflexionando de manera activa e independiente y resultando efectivos en la toma de decisiones frente las situaciones de catástrofe ubicándolos en el lugar de la acción. La metodología de la IAP favorece la participación y la construcción conjunta que será vital en situaciones de desastre, y fundamental para la PAP.

Palabras clave

Primera ayuda psicológica, Adolescencia, Voluntariado

ABSTRACT

FIRST PSYCHOLOGICAL AID. VOLUNTEER TRAINING IN ADOLESCENCE
The present work constitutes a theoretical reflection about the first psychological aid and the formation of adolescent volunteer through the community promotion in workshops. The central idea is to work in them as a social actor in the implementation and dissemination of the culture of prevention and self-protection as well as the dissemination of guidelines for basic action in emergency situations. These workshops are thought of as a form of participatory action research, which seeks to generate people capable of leading the process in the absence of the interveners (external subjects) and continue to transform and reflect actively and independently and are effective in decision-making in the face of Situations of catastrophe locating them in the place of the action. The IAP methodology favors participation and joint construction that will be vital in disaster situations, and fundamental to the PAP.

Key words

First psychological aid, Adolescence, Volunteering

Introducción

El presente trabajo constituye una reflexión teórica, como inicio del proceso de investigación en torno a la formación de voluntariado en la adolescencia, como interventores en situaciones de catástrofe. Su objetivo central es hacer dialogar los conceptos de primera ayuda psicológica (PAP), intervención comunitaria y adolescencia. El

eje vertebrador corre por la posición de vulnerabilidad o fortaleza de ese momento evolutivo, y la manera de generar espacios donde construir junto con ellos actitudes preventivas, frente a situaciones de catástrofe que les permitan reducir en ellos mismos, y en su entorno el impacto que estas producirían.

En este proceso se hace visible a los/as adolescentes con una perspectiva de ciudadanos, sujetos con derecho, que son protagonistas de la democracia en la que viven, activos y creativos, y plenos de capacidad para intervenir en la vida colectiva, desde diversos ángulos, pero en este caso en su posibilidad de comprometerse en proyectos de PAP.

Vulnerabilidad o fortaleza de los adolescentes

Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS 2006) el impacto psicosocial de los desastres está vinculado con los efectos que provoquen en el ámbito psicológico, individual, familiar y social en las poblaciones afectadas.

En muchas de las catástrofes naturales influyen de forma decisiva factores humanos y de toma de decisiones, además de la vulnerabilidad económica y política (Marskey, 1992). Para Crocq, Doutheau y Sailhan (1987) la desorganización social es uno de los factores que más peso aporta a la definición de catástrofe colectiva.

Los hechos traumáticos implicados son negativos, extremos, inusuales y se asocian a la amenaza vital de las personas (Janoff-Bulman, 1992; Davidson & Foa, 1991;). Es importante aquí retomar el planteo de Martín-Baró (1990) quien señala que los traumas que afectan a una comunidad provocan efectos psicosociales globales. En relación a la salud mental, las catástrofes implican la alteración de lo psicosocial, sobrepasando la capacidad de afrontamiento de la población afectada (OPS, 2006) donde los mecanismos habituales de resolución de problema no resultan satisfactorios para responder a la situación que se impone (Arriagada & Valdebenito, 2011). Las rutinas de la vida cotidiana se ven altamente afectadas por el efecto desestructurante y de ruptura del tejido social que el evento impone a la población afectada. (Arriagada & Valdebenito, 2011; Beristain, 2000). En el análisis de la cualidad de los impactos psicosociales que produce un evento catastrófico, las principales investigaciones concluyen que intervendrían tres factores primordiales: a) la naturaleza misma del evento (socionatural o antrópico); b) las características de personalidad de los afectados y vulnerabilidades previas, y c) las circunstancias de ocurrencia del evento (Arriagada & Valdebenito, 2011; OPS, 2006; Páez *et al.* 2001). La pregunta central de este trabajo gira sobre la adolescencia, y la posibilidad de generar en ellos actitudes preventivas que les permitan reducir en ellos mismos, y en su entorno este impacto.

El objetivo central de la intervención a las personas inmediatamen-

te luego de haber sido expuestos a un evento traumático es sacarlas de su estado pasivo de desvalimiento y promover en ellos un estado de actividad y sentido de autoeficacia.

Cómo pensar a los adolescentes en estas situaciones? Plantearlos como altamente vulnerables o posiblemente fuertes en situaciones de catástrofe es central para orientar el desarrollo de programas o proyectos que generen actitudes preventivas destinadas a esta población. La base de cualquier proyecto es la concepción de ser humano que lo subyace, por eso, tener en cuenta esas dos características posibles, vulnerabilidad y fortaleza será central en el planteo de objetivos y estrategias de abordaje que se planteen. "En la promoción comunitaria, la incorporación de este grupo (que abarca del 20 al 25% de la población total) es clave para el cambio social, la creación de estilos de vida diferentes, con mayor democracia y calidad" (Ortiz de Ferullo 1997 p. 433).

La Adolescencia un proceso Psicosocial

La adolescencia constituye una etapa privilegiada en la que se producen procesos claves para el desarrollo. Los cambios físicos, hormonales, sexuales, emocionales e intelectuales desencadenan necesidades, riesgos, respuestas individuales, sociales e interactivas. Puede ser definida desde diferentes perspectivas, según que tipo de abordaje se proponga. Una mirada biológica y ligada a la lógica médica hará énfasis en el crecimiento del cuerpo y las complejas transformaciones endócrinas, que dan comienzo a la pubertad. Pero estos aspectos, a su vez, se encuentran inmersos en un proceso psicosocial que varía de acuerdo a las culturas y los momentos socio-históricos.

Los adolescentes, se encuentran inmersos en redes de relaciones donde es primordial la pertenencia y el vínculo con sus semejantes; tal como señalan Cingolani (2009) y La Rocca (2009) en sus investigaciones, ya que es desde allí de donde provienen los sentimientos de autoafirmación y confianza en sí mismos. Estas relaciones pueden analizarse desde distintas perspectivas. Si tomamos como punto de partida al adolescente y sus relaciones más íntimas y cercanas, el foco puede hacerse cada vez más grande, en la medida en que se agregan otros espacios sociales a la perspectiva, como la escuela, lugares de esparcimiento y se incluyen la cultura y la cosmovisión en que está inmerso, lo que implica analizar la matriz de significados de todo el orden social. Es un momento evolutivo en que se llevan a cabo procesos que van construyendo roles y perspectivas de la vida en el contexto de las demandas, los recursos y las limitaciones que la sociedad impone en su entorno específico, cada vez más amplio y complejo.

Este momento vital le plantea al sujeto la necesidad de tomar una nueva dirección en su desarrollo, elaborar su identidad y plantearse el sentido de su vida, de su pertenencia, su responsabilidad social y las metas que lo guían. Se movilizan procesos de exploración y diferenciación del medio para resignificar su definición personal y social, emergiendo la preocupación por la inserción en el mundo laboral. Se hace necesario dejar atrás las modalidades de ajuste propias de la niñez y aumentar las identificaciones que permitan afrontar situaciones nuevas. Es fundamental explorar capacidades personales y de construcción de cosmovisiones en la búsqueda de la autonomía, el reconocimiento propio, la valoración grupal y el

posicionamiento social en ese marco, la escuela secundaria cobra, para quienes la transitan, un valor central.

Su capacidad de desarrollar un pensamiento abstracto, su predisposición permanente a cuestionar las normas y valores instituidos en todos los ámbitos, sumado a su gran necesidad de independencia se tornan aspectos interesantes al momento de plantear un proyecto que se oriente a ubicarlo como actor social en la implementación y difusión de la cultura de la prevención y autoprotección así como la divulgación de las pautas de actuación básica ante situaciones de emergencia.

La perspectiva de la ciudadanía que se inaugura para la infancia y la adolescencia a partir de la Convención de los Derechos del niño de 1989 y ratificada en nuestro país por la Ley 23.849 habla de la necesidad de visualizar a los/as adolescentes como sujetos con derecho a ser considerados protagonistas de la democracia en la cual viven, no solo a través de la expresión de sus opiniones sino fundamentalmente mediante el reconocimiento de su creatividad, de su capacidad para intervenir en la vida comunitaria y comprometerse en proyectos para mejorar la calidad de vida de sus comunidades (CDN, 1989; UNICEF, 2001, 2002, 2003, 2008).

Las crisis se producen cuando se desmorona una situación actual o habitual. En ese momento de derrumbe, la escuela -aún hoy presenta características de orden, de lo que es conocido y se sabe a qué atenerse: hay horarios de entrada, tiempos estipulados para jugar, para estudiar, espacios pautados aún para las transgresiones. En este sentido, la escuela se presenta como un espacio privilegiado al pensar en fomentar la apropiación social de la cultura de la prevención de desastres en la adolescencia. Allí, es posible organizar proyectos de Investigación Acción Participativa (IAP) que harán posible la apropiación de la cultura de prevención y autoprotección. Analizar su entorno, ser reflexivos y críticos y construir orientaciones posibles ante situaciones de emergencia, favoreciendo su capacidad de intervenir en la vida comunitaria. La educación (formal e informal) se constituye en un espacio ideal para fomentar las actitudes de solidaridad y participación así como para forjar una cultura de la prevención que forme personas éticas, preparadas consientes y participativas. Es importante resaltar el carácter activo de los adolescentes, y su capacidad de tomar decisiones acertadas en relación a su vida, y en este caso particular, a situaciones que quiebran las rutinas de la vida cotidiana, los desastres. En la medida en que, desde la escuela, se proponga un trabajo de sensibilización, de análisis sobre los procesos de catástrofe y sus consecuencias, Si se les propone un proceso de reflexión y de problematización de la realidad implicará un sentido fuertemente pedagógico y, que se articulan de buen modo con las distintas interpretaciones de la educación que resaltan y exigen un rol eminentemente formativo, transformador y liberador (como las propuestas de Paulo Freire o de Henry Giroux).

Las actividades de IAP, planteadas desde dentro de la institución escolar lo ubican como sujeto pleno de derechos, donde no sólo se le brinde información sobre las situaciones de desastre y si es posible o no prevenirlas, (lo que le permite formarse juicio propio sobre los riesgos) sino que se le propone construir formas activas de participación colectiva para la protección ante las emergencias, la posibilidad de reducir riesgos.

Reflexiones finales: La Participación

La participación adolescente implica “una progresión que va desde la mera información hacia la participación, el fortalecimiento con el compromiso, la culminación con el empoderamiento que se expresa en la toma de decisiones y la iniciativa en las acciones” (Unicef, 2001).

Montero (2003, 2010), entiende a la participación como un proceso de aprendizaje social que atraviesan los sujetos cuando se involucran en actividades comunitarias que implican la organización colectiva. Pone el acento en el objetivo central de la participación: el cambio social para crear sociedades más justas. La participación es una forma de enfrentar la cultura política tradicional que frustra a las personas y las lleva a resignarse con las condiciones de injusticia o peor aún a naturalizarlas. Formar a los adolescentes en la organización y participación social lleva a generar, por un lado una actitud preventiva, y por otra parte, puede ser clave para la reducción de la vulnerabilidad y en la respuesta a las emergencias. Verísimo (2007) dá cuenta de la gran importancia que se le atribuye al individualismo en el occidente, y como esto vuelve legítimo la concepción de responsabilidad individual, y de búsqueda de soluciones también planteadas en forma particular. En esta línea del individualismo y la competencia es que el capitalismo ha contribuido a la construcción de subjetividades en la época contemporánea. La adolescencia es el resultado de las sociedades capitalistas urbanas y un efecto del modelo económico de producción y distribución del trabajo Romper con la alienación y concientizar se ponen en juego en la participación como procesos que forman parte de la reflexión, buscando neutralizar los efectos ideológicos que las estructuras de poder y de dependencia se imponen, y a los cuales los adolescentes están particularmente expuestos. Esa participación busca enmendar un mal, cumplir un deseo, y generar conductas que respondan a una proyección activa del individuo en su medioambiente social, y una concepción equilibrada de ese medio y de su lugar en él (Grippe & Vidal 2015).

Serrano-García y López Sánchez (1994), plantean que la mayoría de las personas concibe la realidad social como natural e inmodificable, se encuentran en el nivel de la “conciencia sumisa”, nivel en el que es imposible iniciar un proceso participativo. Fomentar actividades de IAP dentro de las escuelas, vinculadas con la primera intervención en casos de desastre, y con la actitud preventiva propone romper con esta actitud pasiva.

Las poblaciones suelen presentar algún tipo de tradición organizativa en relación con situaciones que las vulnerabilizan, tienden a estar fundamentadas tanto en sus propias tradiciones culturales como en experiencias previas de su propia participación al afrontar situaciones de emergencia social (comedores, centros comunitarios, empresas sociales etc.) o de movimientos gremiales y reivindicación social. En tanto el lugar en que viven los adolescentes ha experimentado, o ha sido participe de alguna manera de situaciones de desastre, está en condiciones de recurrir a las tradiciones o las experiencias previas con que se han prevenido o mitigado sus efectos. Allí es fundamental visualizar la importancia del compromiso y la participación. La participación rompe con formas de cultura política tradicionales según las cuales, ante la frustración causada por circunstancias sociales negativas, se busca refugio en el recurso antihistórico de volver al pasado, de negar la posibilidad

transformadora del presente y la construcción de un futuro diferente (Montero, 2010).

BIBLIOGRAFÍA

- Arriagada, P., & Valdebenito, L. (2011). Para reconstruir la vida de los niños y niñas. Guía para apoyar intervenciones psicosociales en Emergencias y Desastres. Santiago: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF.
- Beristain, C. (2000). Apoyo psicosocial en catástrofes colectivas: de la prevención a la reconstrucción. Caracas: Asociación Venezolana de Psicología Social
- Crocq, L., Doutheau, C. y Sailhan, M. (1987). Les réactions émotionnelles dans les catastrophes. Encyclopédie Médico Chirurgicale–Psychiatrie, 37113 D, 2–8.
- Davidson, J.T.-Foa, E.A. (1991): Diagnostic issues in Posttraumatic Stress Disorder. *Journal of Abnormal Psychology*, 100, 346-355.
- Grippe, L.; Vidal, V. (2015) La participación como dimensión política del cuidado en adolescentes de Buenos Aires En *Memorias del IV Encuentro Nacional de Psicología Comunitaria*. Cipolletti: IV Encuentro Nacional de Psicología Comunitaria. Cipolletti 2015. ISBN 9789876044349 (Publicación en CD).
- Janoff-Bulman, R. (1992). *Shattered Assumptions: Towards a New Psychology of Trauma*. New York: The Free Press
- Maskrey, A. (1992) *Desastres Naturales y Sociedad Civil*. COMECSO, México.
- Martín-Baró, I. (1996). *Sistema, grupo y poder*. San Salvador: UCA Editores
- Montero, M. (2010) *Unión de actores sociales, participación comunitaria y ética en la ejecución de políticas públicas*. En *Sujetos políticos y acción comunitaria. Claves para una praxis de la psicología social comunitaria y de la clínica social-comunitaria en América Latina*. Colombia: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- OPS (2006). *Guía práctica de salud mental en situaciones de desastres*. En J. Rodríguez, M. Zaccarelli, & R. Pérez (Eds.). Washington, D.C.: Organización Mundial de la Salud.
- Ortiz de Ferullo, A. (1997). *Proyecto de adolescentes: Una experiencia de promoción comunitaria en zonas rurales de la provincia de Tucumán, Argentina*. En M. Montero (Coord.), *Psicología y comunidad. Memorias de psicología comunitaria* (pp. 432-446). Caracas. XXV Congreso Interamericano de Psicología, Universidad Central de Venezuela
- Páez, D., Fernández, I., & Beristain, C. (2001). *Catástrofes, traumas y conductas colectivas: Procesos y efectos culturales*. En C. San Juan (Ed.), *Catástrofes y ayuda en emergencia: Estrategias de evaluación, reventa y tratamiento* (pp. 85-148). Barcelona: Icaria
- Serrano García, I., & López Sánchez, G. (1994). *Una perspectiva diferente del poder y el cambio social. Para la psicología social comunitaria* En M. Montero (Coord.), *Psicología social comunitaria: Teoría, método y aplicaciones* (pp. 167-210). Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- UNICEF (2008). *Estado Mundial de la infancia. Conmemoración de los 20 años de la Convención de los Derechos del Niño*. New York: United Nations Children's Fund.
- UNICEF. (2003). www.unicef.org/argentina.14/6/07
- UNICEF. (2002). *Working for and with adolescents: Some Unicef examples*. Adolescent Development and participation unit. New York: United Nations Children's Fund.
- UNICEF. (2001). *The participation rights of adolescents: a strategic approach*. New York: United Nations Children's Fund.
- Verísimo, M. (2007). *Economía Solidaria y Subjetividad*. Buenos Aires: Altamira.